

Tema: Creados para Servir en Humildad
Quinto Sábado – Educación Adventista
Colegio Adventista José Pardo – Cuzco, Perú
Departamento de Capellanía
Unión Peruana del Sur

CREADOS PARA SERVIR EN HUMILDAD

El propósito de Dios

I. Introducción

A veces el solo hecho de aprender la obediencia como primera enseñanza en el hogar, nos puede librar de muchos problemas, como la soberbia y el vano orgullo.

Motivación:

“Era el verano del año 2001 - 2002, estábamos en la ciudad de Asunción, capital de Paraguay. Fue mi primera campaña de colportaje en el extranjero, estaba nervioso, sin embargo tenía mucho entusiasmo y quería hacer un buen trabajo, le pedí a Dios que me ayude, ya que sin Él no podría hacer nada.

Llegamos a la ciudad y una vez reconocido el campo salimos a colportar.

Toque la primera puerta, a pesar de estar nervioso, note la disposición y la atención del señor Sosa que me atendió en su hogar. Fue algo maravilloso, al hacer el cierre, pude colocar una colección y recibir el pago al contado de la misma. Fue realmente lo mejor que viví hasta ese momento, debido a que era mi primera campaña fuera del país. Mi alegría desbordaba, esa mañana pude vender cuatro colecciones, de las cuales tres fueron al contado y el último con el 50 % de adelanto, fue mi mañana. Al atardecer llegué a la casa donde nos hospedábamos y comencé a comentar con mis compañeros el gran día vivido, todos se quedaban alrededor escuchando “*la gran historia*”, entonces, ocurrió lo que nunca pensé.

Al amanecer salí con un ánimo distinto al del día anterior, el temor a fallar desapareció de tal manera que el entusiasmo abrumó mi mente y salí sin pedir Dirección Divina. Aquella mañana, no vendí nada, ni siquiera una revista. Cuando el sol se ocultaba, llegué a casa y la pregunta de todos, “tienes algo que contarnos” al escucharlos, me quede mudo, aprendí la lección”

Propósito: En esta mañana aprenderemos tres aspectos importantes de la humildad en relación al cumplimiento del propósito de Dios para un Compromiso con Futuro.

Texto Clave: 1 Pedro. 5:5,6

II. La humildad expresa la grandeza del ser humano

- a. Elena de White dice: *"Cuanto más importante sea el cargo de uno y tanto mayor sea su influencia, mucho más necesitará cultivar la paciencia y la humildad"*. Patriarcas y Profetas, 445.
- b. El ser humano necesita aprender la humildad desde el hogar, en este caso, Salomón ejemplificó esta virtud en sus primeros años; David, su padre, se encargó de formarlo y educarlo como un digno hijo de Dios. La Biblia registra en 2 Reyes 2:2,3, la última recomendación dada a su hijo en su lecho de muerte. Si Salomón sólo hubiera seguido la recomendación de su padre muchos problemas se hubiera evitado, y a la vez el pueblo hubiera sido bendecido con su consagración.
- c. Pablo también presenta la humildad como la humillación, en el texto de 1 Pedro 5:6, donde Dios *"...bajo la poderosa mano de Dios para que Él os exalte cuando fuere tiempo"*.
- d. Ilustración:

“Cuando estudiaba en la Universidad recibía muchos elogios que me enorgullecían, el Señor me quiso enseñar una lección. Fueron dos años los que dejé de estudiar, pensaba

que lo sabía todo, pero gracias a Dios me di cuenta que no era así. A veces nosotros aprendemos mirando los errores de los demás, sin embargo, tristemente tenemos que pasar el trago amargo para aprender, Dios en un acto de misericordia nos enseña en carne propia lo que ocurre cuando nos alejamos de Él. A los tres meses de haber dejado de estudiar en la UPeU, estuve muy preocupado por mi situación, aún no comprendía el propósito de Dios para mi vida. Recibí una llamada telefónica proponiéndome trabajar en el distrito misionero de San Miguel en una campaña evangelística en la urbanización de Pardo. Durante dos semanas estuvimos realizando las coordinaciones con las autoridades para las dos semanas de evangelismo y preparando el campo con la publicidad. Llegó el momento del inicio de la campaña, era la mañana del sábado 19 de abril, recuerdo bien aquel día, me alisté para salir a la iglesia como todas las mañanas, entonces fue que noté algo diferente en mi rostro. Me vi al espejo y observé que los músculos de mi cara no realizaban los movimientos de manera normal, no me daba cuenta que estaba perdiendo el movimiento de un lado de mi rostro. Llegué al templo central del distrito y me invitaron a realizar el repaso de la lección, acepté con entusiasmo, sin embargo fue extraño, cada vez que avanzaba con el repaso sentía debilidad en mis gestos, ahora sí sabía lo que pasaba, me estaba quedando sin movimiento, estaba sufriendo una media parálisis facial, al frente de los hermanos no pude evitar derramar unas lágrimas de impotencia, sin que se den cuenta de lo que ocurría, pedí que me reemplazaran. No lo entendía, regresé a casa aquella tarde y lloré de amargura, sentía que no podría hablar en público, y es más nunca más predicaría,

eso me llenó de angustia y depresión. Gracias a Dios, mi familia me apoyó y pude rehabilitarme en menos de dos meses, aunque el fuego de predicar el evangelio se había ido de mi mente, Dios nunca se olvidó de mí. Recibí una invitación para asistir a la Asamblea Ministerial de la UP en el año 2003, de parte de mi tío, el Pr. Gabriel Vela; el predicador del sábado por la mañana fue el Pr. Ruy Nagel, el Pastor decía en su mensaje que por más dificultades que tengamos en la vida, no debemos mirar para atrás y Jesús nos invita a salir de la barca, así como Pedro lo hizo, pero el secreto estaba en no apartar nuestra mirada de Jesús y decidí en retomar mi compromiso con Dios y reanudar mis estudios. Aquel semestre me puse a trabajar como instructor bíblico en el distrito misionero de Puente Piedra, trabajamos arduamente y nos presentamos al I Campamento de Grupos pequeños, organizado por la APC Norte. Recuerdo muy bien que cuando ingresé al club ‘Las Gambusinas’, me conmoví al recordar el campamento de liderazgo de la UPeU, Luego pasé dos meses maravillosos predicando en el arenal de la ciudadela Pachacutec del distrito misionero de Ventanilla, al final de esta campaña tuve la dicha de ver ingresar a las aguas bautismales a 87 personas que ocuparían el templo localizado en el A.A.H.H. de Hiroshima. Allí comprendí que Dios me tenía en sus planes. Aprendí sufriendo lo que era la verdadera humildad”.

III. Con humildad podemos cumplir los propósitos de Dios

- a. El ser humilde no significa ser enanos espirituales, deficientes en la aspiración, ni cobardes en la vida. La Educación que nos aconseja

nuestro Padre celestial pide que seamos “*cabeza y no cola*” (Deut. 28:13).

- b. Para ocupar un lugar elevado ante los hombres y cumplir los propósitos de Dios, el cielo elige al siervo, que como Juan el Bautista tomó un lugar humilde delante de Dios.
- c. El niño desde pequeño debe aprender el temor a Jehová mediante la humildad, y esa enseñanza en primer lugar es menester de los padres, en segundo lugar la iglesia y a su vez la escuela, donde los hermanos mayores brindan el testimonio y las orientaciones para complementar el desarrollo espiritual, haciendo un compromiso mutuo para el futuro del menor. “...jóvenes, estad sujetos a los ancianos, y todos sumisos unos a otros...” 1 Pedro 5:5
- d. Tenemos que seguir el ejemplo de humildad de nuestro Señor Jesús, si queremos obrar bien cumpliendo el propósito de Dios para nuestras vidas. “*Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso*” Mateo 11:29
- e. Ilustración:

“Ulises era un joven que vino a estudiar en nuestra universidad, en la Facultad de Teología. Por asuntos disciplinarios, la Facultad decidió pedirle que cambiara de carrera. Cuando hablé con él, me dijo: "Tengo que estudiar Teología de cualquier manera, voy a exigir para que la Facultad me acepte". Un pastor de experiencia Le dijo: "Si no te humillas primero ante Dios y tus semejantes, no podrás cumplir ni los propósitos de Dios, ni los tuyos".

IV. La humildad nos ayuda a anhelar el futuro y a contemplar cada vez más cerca a Cristo

- a. Cuando contemplamos la pureza y la excelencia de Cristo, veremos nuestra propia debilidad, nuestra pobreza y nuestros defectos tal como somos.
- b. Muchas veces Dios utiliza a los hombres con poco conocimiento para declarar la verdad, porque son ellos los que reciben con humildad las enseñanzas divinas. *“Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes”* 1 Pedro 5:5
- c. Ilustración:

“Conocí a Manuel, un joven que mientras tuvo dinero vivió como quería, según él no necesitó a ayuda de nadie. Hace algunos días lo volví a ver, lo encontré en la iglesia y le pregunté sobre lo que le había pasado. Me dijo: Estoy mal, ahora sí estoy humillado, estoy buscando a Dios para que me ayude. Quiero ver a Jesús”.

V. Conclusión

- a. **Resumen:** No sé cuántos de nosotros habremos dejado que el orgullo invada nuestros corazones por la satisfacción de haber realizado un buen trabajo, sin embargo hoy a través de las Sagradas Escrituras hemos comprendido el plan de Dios sobre la humildad que deben tener nuestros hijos, y mediante este fruto de consagración, expresamos la grandeza del ser humano; de igual manera, cuando aceptamos y cumplimos el propósito de Dios, sin ninguna duda contemplaremos cada vez más cerca a Cristo.
- b. **Llamado:** Quiero aprender a hacer humilde, para guiar a mis hijos y a los jóvenes de la iglesia a vivir diariamente más cerca de Jesús, cumpliendo el propósito que tiene para mi vida. ¿Cuántos de ustedes quieren levantar su mano y ponerse de pie, para hacer un compromiso con futuro, junto a Cristo, para practicar la verdadera humildad con su ayuda?